



Europa bajo presión: el magma bajo Italia, Grecia y Europa Central se activa

Description

Por Adrián Villellas

El suelo parece firme hasta que no lo es. A veces tiembla. O a veces sube unos milímetros al mes sin que nadie lo note. En el Mediterráneo europeo hay dos zonas donde esa mezcla de deformación y sismos se sigue con lupa, la caldera de Campi Flegrei junto a Nápoles y el entorno volcánico de Santorini en el Egeo.

Aquí conviene empezar por lo básico. Que un sistema esté activo no significa que vaya a erupcionar mañana. Significa que hay señales medibles y que los observatorios trabajan para entender si cambian, a qué ritmo y con qué consecuencias.

Campi Flegrei, bradisismo en una zona muy poblada

El 20 de mayo de 2024, el INGV (Instituto Nacional de Geofísica y Vulcanología) comunicó un enjambre sísmico en Campi Flegrei con unos 150 terremotos en pocas horas y un máximo de magnitud 4,4. El epicentro se localizó en Solfatara, a unos 2,6 km de profundidad. En esa misma nota, el instituto indicó que no veía un aumento de la velocidad de levantamiento, que situaba en torno a 2 cm al mes, y que los parámetros geoquímicos que vigilan (temperatura y flujos de CO₂) no mostraban cambios significativos respecto a la tendencia de los meses anteriores.

Ese matiz importa porque el bradisismo es una película larga, no un fogonazo. Desde 2005 se acumulan miles de microterremotos. Un análisis del catálogo sísmico del observatorio recoge alrededor de 18.500 eventos registrados entre 2005 y mayo de 2024, la mayoría pequeños, pero suficientes para que la población sienta rachas de temblores y aumente la preocupación.

En agosto de 2025, el INGV resumía el balance de esta fase. El levantamiento acumulado desde 2005 había alcanzado unos 140 cm. Es mucho en términos urbanos, piensa en grietas, revisiones de edificios y nervios en la calle. Pero ese dato por sí solo no es una cuenta atrás de erupción. Es la razón por la que se vigila sin descanso.

Santorini, un enjambre que obligó a activar emergencias

En el Egeo, el foco mediático llegó a principios de febrero de 2025. Grecia declaró el estado de emergencia en Santorini

tras varios días de sacudidas, con un terremoto de magnitud 5,2 y miles de temblores registrados en el área, muchos bajo el mar. Hubo evacuaciones preventivas y cierres de escuelas, sobre todo por el riesgo de desprendimientos.

Durante esos días, las autoridades insistieron en que la actividad observada no se vinculaba directamente con una erupción inminente. Es un mensaje habitual en crisis sísmicas, porque los datos en tiempo real obligan a ser prudentes.

Aun así, la investigación continúa afinando la foto completa. Un estudio en *Geophysical Research Letters* describe que, desde julio de 2024, varias estaciones mostraron un levantamiento dentro de la caldera con tasas aproximadas entre 24 y 69 mm al año, un patrón compatible con un episodio de intrusión a poca profundidad.

Europa central, calor interno sin apocalipsis

A veces se mete en el mismo saco a Italia, Grecia y Europa central, y ahí vienen las confusiones. En regiones como la cuenca Panónica y los Cárpatos, la tomografía sísmica detecta anomalías de baja velocidad en el manto, algo que suele asociarse a material más caliente o más blando (y, en algunos casos, con pequeñas fracciones fundidas). Es información valiosa para entender la tectónica, pero no es una alarma de erupción para el día siguiente.

Lo mejor de todo esto es que hoy se ve mejor que nunca. EPOS coordina e integra datos de redes sísmicas y observatorios en Europa, y el European Ground Motion Service de Copernicus usa radar de Sentinel 1 para medir movimientos del terreno con precisión milimétrica. Menos rumor y más medición. La Tierra no está quieta. Nunca lo ha estado. Ahora, simplemente, tenemos mejores instrumentos para notarlo.

El Maipo/Ecoticias

Date Created

Enero 2026

www.elmaipo.cl